

PIEDRA PAPEL O TIJERA

Hacer música para cine es muy distinto a hacer música para radio. Cuando se hace música para ser escuchada, tenemos la libertad de interpretar el mensaje que queramos de la manera que mejor nos parezca. Hay mucho de intuición y de búsqueda estilística que parte de nuestras inquietudes y criterios particulares.

Famasloop siempre se ha preocupado por ser un espejo de nuestra idiosincrasia, para bien o para mal. Música caraqueña. Arepa con Coca-cola. Tratamos de ser sinceros y auténticos con lo que hacemos, siempre conscientes del contexto donde vivimos. Casualmente, la temática de nuestro nuevo disco “la Quema” es similar en contenido a la película

“Piedra, Papel o Tijera”, así que casar escenas con canciones resultó relativamente sencillo. Pero esto es solo un pequeño porcentaje del trabajo que se realiza. También hace falta “música de fondo”.

La música que se hace para acompañar imágenes usualmente tiene un propósito principalmente funcional. Es decir, nuestro trabajo es reforzar el mensaje que se trata de transmitir a través de la banda sonora, intentando ser lo más explícito posible. Afortunadamente tenemos bastante experiencia haciendo música para comerciales, cortos y animaciones. Hacer una película, aunque pareciera una extensión de lo que mencionamos, nos abre otro mundo de posibilidades.

En un largometraje, la dimensión “tiempo” toma importancia. Podemos introducir temas y motivos relacionados a situaciones, sentimientos y personajes, que se van desarrollando durante la historia. El tiempo también nos permite usar todos los trucos que hemos aprendido durante nuestra carrera haciendo discos y comerciales. Experimentos en grabación, instrumentación, programación, sincronización, mezcla y producción. Es decir, diversión y satisfacción.

Pero no siempre esto es tan fácil. Como debemos ser explícitos, en algunas ocasiones nuestra interpretación no es exactamente la más apropiada para la situación en escena, o para la historia en general, o para la tónica o el “estilo subjetivo” de la temática. Afortunadamente, Hernán Jabes es un director que está muy claro en lo que quiere comunicar y nunca tuvo problemas en hacérselo saber sin pelos en la lengua. Es muy gratificante trabajar bajo dirección segura y sensata, y aunque a veces discutimos, siempre fue para el bien del proyecto. Los resultados hablan por sí solos y espero que esta experiencia la podamos repetir muchas veces más.

Una anécdota

Primero quiero explicar la diferencia entre “música de fondo” y “música de fuente”. La música de fondo (o incidental) es el “soundtrack” convencional que acompaña las imágenes. La música de fuente es la que proviene de un objeto que se puede ver en la pantalla o que se puede inferir que existe dentro del mundo donde se lleva a cabo la historia. Usualmente, esta distinción está bien delimitada.

Hay una escena (que no voy a decir cual es) donde logramos hacer que la música de fondo se convierta en música de fuente y de nuevo a fondo en el transcurso de varios minutos y de manera continua. Fue un experimento laborioso en instrumentación y sincronización, pero si nadie se da

cuenta que eso está sucediendo, hicimos bien nuestro trabajo.

Trivia

Hernán nos ayudó grabando flauta de pan y unas voces estilo cantos gregorianos para ciertas partes de la música.

Luis Daniel González (Director Musical)